IX

Y con piadosas manos homicidas...

Hilo a cercén truncado no ni súbito
iceber en mis venas mas sí azúcar
que se hiciera mi cuerpo
y deshiciera
en un paseo soluble hasta la nada

Muerte piadosa quise ayer tan sólo
suave sopor y despertar en otra
orilla sin visita de rapaces

Tan sólo ayer: hoy pecho contra un cielo
falsificado y basta tu sonrisa
para saber que el cielo sobrevive.